



EL DOMINGO DE RAMOS EN OYARZUN, POR ECHEVESTE

TINTORERIA DE PARIS

ESMERO — PRONTITUD — ECONOMIA

Postales Fotográficas

Se confeccionan en nuestros talleres, al minuto, de cualquier fotografía que se nos proporcione, al precio de CINCO PESETAS DOCENA. Rebajas convencionales siempre que el pedido sea m...

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: { las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiarse de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Papel

para envolver

Se vende á 0,25 céntimos el kilo en la Administración de este periódico.



Picavea y C.^a

DE IRUN

CORRESPONSALES DEL BANCO DE ESPAÑA

Descuentos, Préstamos con garantías de valores, Negociaciones, Giros.—Imposiciones á tres, seis y doce meses, con el interés anual respectivo de 2, 2 1/2 y 3 por 100.

Las pequeñas imposiciones cuyo límite no exceda de 5.000 pesetas disfrutarán del interés anual de 3 y medio por 100, pudiendo ser retirado en cualquier tiempo el todo ó parte del saldo, avisando con veinticuatro horas de anticipación.

Cambio de monedas y Billetes extranjeros y cuantas operaciones se relacionan con los asuntos bancarios.

ALAVILLE DE BAYONNE

CASA GOMES SILVA (FUNDADA EN 1847)

Confecciones y libreas. Lencería fina. Sombrerería.

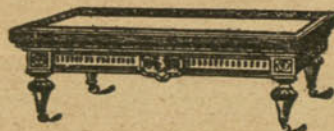
BAYONA.--Plaza de la Libertad

TELÉFONO 31

Gran Bazar Hernáiz

Últimas novedades para regalos, juguetes, etc., etc.

• • • • PEÑAFLORIDA, 3 • • • •



SEBASTIAN ANDUEZA

CAMPO DE VOLANTÍN, 2
BILBAO

Mesas de billar de precisión y accesorios para las mismas.

Ca Cantábrica

ASOCIACIONES DE SEGUROS MUTUOS

Constituídas con sujeción á la ley de 14 de Mayo de 1908 que regula el funcionamiento de las Sociedades de Seguros y, por lo tanto, fiscalizadas é intervenidas por el Estado.

Domicilio social: ALMIRANTE, 10, MADRID

SUB-DIRECCIÓN PARA GUIPUZCOA Y VIZCAYA

EVARISTO SALVANTES OLARZOLA, Colón de Larreátegui, 8, principal, BILBAO

Año II. Número 39
DOMINGO 20
MARZO de 1910

NOVEDADES

20 céntimos

Revista semanal ilustrada

OFICINAS: Plaza de Guipúzcoa, 17
TELÉFONO Núm. 18

COMENTARIOS

El barullo que se formó el domingo en la plaza de toros de Martutene, fué tremendo. Hubo allí todos los accidentes que son de ritual en tales casos: los bancos por el aire, los cristales rotos, el incendio de los tendidos y la invasión del ruedo por la muchedumbre, sazonado todo esto con gritos, insultos y demás palabrotas. Las autoridades escarnecidas, la fuerza pública apedreada, la anarquía puesta como única ley. Nada faltó allí de cuantos trámites se usan en ocasiones semejantes.

¿Lo habéis observado, lectores? En ninguna parte se muestra tan a lo vivo la brutalidad de la especie humana, como en las plazas de toros. Los espíritus generosos y optimistas se vuelven negativos y tristes en cuanto pisan un circo taurino y asisten a un escándalo de esos. La bestia humana, en lo que tiene de salvaje, violenta y brutal, sale allí a la superficie y deja el ánimo del espectador completamente abatido. Las ideas bonancibles que tengamos acerca del hombre, la fe en la cordura del pueblo, la creencia en los imperativos de la ley y del respeto común, todo se viene al suelo: vemos cómo la muchedumbre se desentiende de las más elementales consideraciones, y pensamos con terror que el hombre se halla todavía en su primer grado de civilización. Las plazas de toros son una escuela, por medio de la cual aprendemos a la amarga ciencia de la duda: dudamos del hombre, y comprendemos que ahora, todavía, la guardia civil es indispensable para que podamos transitar por el mundo.

Pero lo íntimamente lamentable de este suceso, es que se desarrolló en aquel lugar bello, puro, inocente y risueño del valle del Urumea. ¿Quién tuvo la fatal idea de construir una plaza de toros en Martutene? Hay lugares que debieran ser sagrados y quedar fuera del alcance de todo peligro de bestialidad. Debiera de haber una ley ideal que prohibiese ciertos sacrilegios; y es un sacrilegio muy grande el llevar al seno de la Naturaleza la impura mancha de una plaza de toros. Estos establecimientos tienen un sitio apropiado; deben levantarse en los suburbios, en los descampados, junto a los mataderos, en rincones feos y disimulados. En algunas poblaciones ponen las plazas de toros cerca de la estación del ferrocarril, con muy sabio criterio. Los vagones y tinglados de mercancías medio ocultan las paredes del circo; y los silbidos jocundos, vibrantes y valerosos de las civilizadas y modernas locomotoras, ahogan los silbidos beodos de la muchedumbre... Pero ultrajar el campo con una plaza de toros, es un delito nefando. No es justo, ni legal, el poner los gritos y las salvajadas de la

plaza de toros, junto al canto de las aves, la sinfonía leda de los árboles, el aroma de las flores, el curso manso del río y la verdura laboriosa de las cultivadas colinas.

En la cuestión de Martutene hay dos delitos penales: uno corresponde al empresario de la función, y otro a los propietarios que levantaron la plaza de toros en ese lugar.

A los bilbainos les ha caído una preocupación considerable. Quieren celebrar una Exposición el año 1912, y para celebrarla encuentran imponderables contratiempos. Pero Bilbao es un pueblo tozudo y fuerte, y seguramente saldrá triunfante.

Unos contratiempos nacen dentro mismo de Bilbao, y otro provienen de fuera. En Bilbao, como en San Sebastián, como en todo el país vasco, y como en España entera, hay un defecto capital, que consiste en el espíritu envidioso y rebelde de la protesta. Ciertas gentes no pueden dormir tranquilas el día en que no han puesto alguna piedra sobre el camino de los demás. Si alguien lanza una idea, otro ha de venir a derribarla, y cuanto más hermosa sea la idea, más coraje se pone en su contra. Algunas personas se empeñan en acumular obstáculos a la Exposición de Bilbao, y dentro de la invicta villa hay actualmente una furiosa marejada de controversias.

El otro contratiempo importante viene de fuera, de Sevilla. Y es que a los sevillanos se les antoja hacer una Exposición ibero-americana el mismo año de 1912, y como es plausible en tales casos, piden una fuerte subvención al Gobierno. Los sevillanos que tienen un hermoso cielo, unas succulentas aceitunas y un humor regocijado, quieren tener también una Exposición, y por empeñarse en tenerla, se quedarán los bilbainos bastante contrariados.

Sevilla es un admirable punto estratégico para celebrar una Exposición arqueológica, histórica y artística. Existe allí la tradición de las Indias, y allí era la patria de las conquistas, el puerto a donde convergían los productos indios, el archivo donde se guardaban las leyes y procesos de América. Pero a Sevilla le falta una fuerza industrial potente, y detrás de Sevilla no existe una región laboriosa y modernizada: aquél no es un centro estratégico para un certamen del trabajo. Mientras que Bilbao se ha erigido en la capital indiscutible del Norte de España, la región más laboriosa é inquieta de la península. Es además Bilbao una ciudad que mantiene relaciones directas con el extranjero y con América. Posee capitales, entusiasmo, medios propios, anhelo de grandezas. Fuera de Madrid y Barcelona, es la única ciudad viva que hay en España. Y como tiene

mucho amor propio, mucha vanidad, Bilbao se esforzará en hacer una cosa grande, y no uno de tantos certámenes med ocre como se estilan por ahí.

Que la fortuna les guíe, y que no les falte el concurso transcendental y todopoderoso: el entusiasmo.

JOSE M.^a SALAVERRIA

Origen de los banquetes

Estas fiestas de la amistad, de los acontecimientos en las familias, de la política, de reconocimiento a los hombres notables y de la solidaridad entre los intelectuales, son de origen griego. Ya Homero en su *Odisea* nos habla de unas reuniones ó comidas de amigos, muy en boga en Atenas, las que llevaban el nombre de *Symposias*. También los primitivos cristianos las celebraban en sus fiestas religiosas, cuyas comidas denominábanse *Agapes* ó *Agapas*, en conmemoración de la Cena última de Jesús.

Contrayéndonos a la celebración de las *symposias* griegas, éstas eran de dos clases: unas llamadas *Eilapine*, costeadas por el individuo que las daba, y otras denominadas *Eranos*, en las que el gasto era sufragado á escote entre los que participaban del convite. A las primeras asistían: 1.º Los amigos del *Amphytrion* y personas invitadas en debida forma por los esclavos de la casa. 2.º Las sombras (*umbra*) ó personas que acompañaban á los invitados. Y 3.º Los *parásitos*, especie de bufos ó graciosos, que acudían sin convite del dueño de la casa ni de los huéspedes.

Entre los griegos asistían solo hombres á estos banquetes; pero los romanos admitían también á las mujeres. El número de comensales era casi ilimitado, juzgándose de la esplendidez y liberalidad de los *amphytriones* y del banquete, por el número y calidad de los concurrentes á la *symposia*.

Antes de comenzar el convite, se lavaban y perfumaban los invitados, los que se presentaban descalzos al festín, y adornados sus pies con joyas y piedras preciosas. En las primeras edades, era de uso sentarse alrededor de una larga mesa, pero después se introdujo la costumbre de reclinarse en una especie de escaños de tres órdenes de asientos, llamados *trycliniun*, contruidos de madera de cedro con embutidos de marfil, ornados con plata y oro, y cubiertos primorosamente de ricas telas y bordados. La persona reclinada apoyaba la parte superior de su cuerpo sobre el brazo izquierdo, extendiendo lo restante de él sobre los almohadones. El primero á la cabecera de la mesa extendía las

piernas por detrás de la espalda del que se hallaba á su lado; éste reclinaba su cabeza cerca del pecho del primero y colocaba las piernas detrás del tercero, y así sucesivamente. Existía sin duda alguna, cierta categoría para los diferentes sitios, pero se ignora cuál era precisamente el orden que se observaba.

En las mesas no se usaban manteles, como nosotros los tenemos, y siendo desconocido el uso de cuchillos y tenedores, cortaban las viandas de antemano en menudos pedazos y las colocaban sobre la desnuda mesa; así, cada vez que se cubría ésta de manjares, la limpiaban los esclavos con grandes esponjas empapadas en agua perfumada, de la que en grandes y ricos platos ofrecían á los comensales para lavarse las manos. Es de advertir, que los invitados, por exigencias de la etiqueta en aquellos tiempos, traía cada uno colocado sobre el hombro izquierdo un espléndido lienzo blanco de exquisito lino para secarse las manos.

La mesa del banquete se cubría tres veces. El primer servicio se componía de viandas ligeras y estimulantes, para excitar el apetito. El segundo, que era el principal, consistía en una grande variedad de platos con preparados culinarios de carnes, especialmente de aves, y otros con distintas clases de peces, todos ellos adornados artísticamente con figurillas alegóricas, y, por último, el tercero era el de las golosinas, consistentes en frutas diversas, confituras y miel, aromatizadas con esencias.

Durante la *symposia*, los invitados vestían largas túnicas blancas, se adornaban la cabeza y pecho con guirnalda de flores, y frecuentemente pasaban á un departamento donde se perfumaban la barba, cabeza y pecho con aceites y aguas olorosas.

El salón ó paraje donde se celebraba el banquete estaba también decorado con guirnalda hecha con rosas entrelazadas, suspendidas sobre la mesa en señal de silencio. El *Symposiarca* (maestro de ceremonias), que era comunmente el dueño de la casa ó otra persona diputada por él, se encargaba de proveer todo lo necesario para el banquete. El rey de la fiesta ó el ojo, pues por ambos nombres se le distinguía, era el que presidía las libaciones. El distribuidor daba á cada uno su porción, y los coperos ó escanciadores (que generalmente eran hermosos niños) presentaban llenas las copas de una labor exquisita y decoradas también con guirnalda de rosas. Bebían el vino mezclado con agua. La vasija que usaban para hacer esta mezcla se llamaba *cráter*, y de allí se extraía con una pequeña taza con asas, denominada *cyanthus*, para echarle después en las copas.

Los espléndidos y suntuosos romanos bebían en copas de cristal tallado decorado con ámbar, ó de costosa *murra* (especie de porcelana, introducida en Roma por Pompeyo), ó bien de ónice, berilo ó de oro exquisitamente tallado y ornado de piedras preciosas. Los brindis usuales eran: uno, al *Buen Genio*; otro, á *Júpiter libertador*; el tercero, á *Hygeia*, y el último, á *Mercurio*.

El principal atractivo de estas fiestas era la conversación, la cual, según lee-

mos en las *symposias* de Platón y de Plutarco, tenían mucho de filosóficas, pero á veces tomaban un carácter satírico y de viveza imaginativa, donde los comensales rivalizaban y hacían gala de su ingenio y agudeza. En aquellos tiempos estaba también muy en boga la presentación de enigmas á descifrar.

Un elemento muy principal en estas fiestas la constituía la música, comunmente alegre y festiva, pero á veces, grave y solemne. Concluida la *symposia*, se presentaban tocadores de flauta y de lira, bailarinas y bufones de todas clases que divertían á los invitados, y aún estos mismos se entregaban á diversos juegos, entre los cuales el *kottabos* era el más célebre.

Al terminar una función solemne y espléndida, el *Amphytrion* distribuía entre sus comensales varios presentes ó regalos, á los que se daba el nombre de *apopherite*. Estas dádivas ó obsequios solían rifarse por vía de diversión y como recuerdo del banquete.

J. LUIS DE VARGAS.

¿Es bueno el baño diario?

La cuestión de si es bueno para la salud lavarse el cuerpo ó bañarse todos los días, ha sido discutida nada menos que en la Cámara de los lóres de Inglaterra, interviniendo en el debate, entre otros lóres, el duque de Northumberland y el conde Russell. Pero dejando á un lado lo que estos señores expusieron, nos limitaremos á copiar lo que dicen acerca del asunto un médico y un higienista ingleses de lo más autorizados.

"Sabido es—afirman—que los lavados del cuerpo y los baños, si son frecuentes y se emplea mucho jabón, desgastan las grasas naturales del cuerpo, ponen endeble la epidermis y producen en todo el sistema una gran sensibilidad para los cambios atmosféricos.

"El lavado constante de la cabeza es una causa muy prolífica de la calvicie. Teóricamente, lo mejor para limpiarse el cuerpo es un baño caliente semanal".

Las opiniones que el Dr. J. H. Clarke expone en su obra "Economía vital", arrojan más luz sobre la cuestión.

"Observo—escribe—que mucha gente se figura que es necesario no sólo bañarse diariamente en agua fría ó caliente, sino frotarse con jabón.

"Esto es un medio muy apropiado para quitar el aislamiento de la máquina magnética, que es el cuerpo humano, y disminuir la energía individual.

"Las clases trabajadoras no deben bañarse diariamente.

"El ejercicio corporal aumenta la actividad de su epidermis y cuanto más activa es ésta, mejor se limpia á sí misma. Los obreros no podrían realizar su diaria tarea si se entregasen al lujo del baño diario.

Los niños, sobre todo, son muy delicados y padecen mucho con la costumbre de bañarlos. El bañarse demasiado quita vigor y á la larga puede ocasionar hasta la muerte."

Y esto lo dice una eminencia inglesa á los ingleses, que sabido es que tienen la monomanía del baño ó del "tub" diario.

Nuestros 'joshemarifarras'



D. MIGUEL VALDERRAMA
POR AMUÁTEGUI

La herencia de Paganini

La herencia de Paganini, el gran violinista, que estaba hasta ahora en poder de su nieto, el barón de Paganini, de Parma, fué vendida hace poco en Florencia en pública subasta por haberse negado el Estado italiano á adquirir tan valiosos recuerdos. Tampoco fué muy brillante el resultado de la venta. El precio mayor, ó sea 15.500 liras, lo pagó por las composiciones inéditas el conocido anticuario Olschki. Por los autógrafos, sólo se consiguieron 3.050 liras; el arco, del que Paganini solía servirse en los conciertos, fué adjudicado al comprador por 800 liras, y por 400 liras el violín (tamaño $\frac{3}{4}$) en el que había hecho sus primeros estudios. En cambio, fué vendido en 5.800 liras el violoncello del maestro, hermoso trabajo de Ruggeri, mientras que su mandolina y su guitarra obtuvieron precios muy bajos. Un retrato al óleo del gran músico, obra de Patten, fué adjudicado al comprador por 3.600 liras, pero su busto en mármol, obra de Varnis, fué evaluado sólo en 300 liras. Por sumas muy exiguas se vendieron las tabaqueras, los anillos, los chalecos de raso y otro objetos del uso del maestro que un día había sido el ídolo de Europa.

¡Sic transit gloria mundi!

GUIPUZCOANOS ILUSTRES

Domejón G. de Andía

La villa de Tolosa, la antigua capital foral, no ha sido cuna y residencia tan sólo de hombres emprendedores en las artes y en la industria, sino también uno de los pueblos más fecundos en hombres eminentes, en la política, en la milicia y en el gobierno de la monarquía española.

¿Quién que conozca la historia de nuestro país no recuerda el nombre esclarecido de Alonso de Idiáquez, secretario del emperador Carlos V y servidor de S. M. desde el año 1520, no tan sólo en el importante y delicado cargo de su secretaría, sino también en las grandes expediciones guerreras, como la conquista de Túnez en 1535? ¿Quién olvida á un hombre tan eminente como Fermín López de Mendizorroz, secretario del Estado de Milán y magistrado del mismo, y al general don Francisco de Irrarazabal y Andía, que tomó parte muy activa y directa en la guerra de expulsión de los moriscos?

Y si nos internamos en la región de las letras, ¿dejaremos de citar al gran ayudante del P. Henas, al hombre que suministró multitud de datos para que aquél escribiera la historia de este país; á don Miguel de Aramburu, diputado general que fué de la provincia y caballero de Santiago, uno de los hombres de más grande saber que por aquel entonces tenía Guipúzcoa?

No; recordar Tolosa, es recordar uno de los pueblos guipuzcoanos donde han surgido hombres de extraordinario valer. Es recordar á don Pedro de Aramburu, caballero de la orden de Santiago y almirante de la Real armada de Cantabria; á don Juan Bautista de Aramburu, obispo de la diócesis de Ceuta; á don José Francisco Basilio de Aramburu, capitán general de las Islas Baleares y de la plaza de Orán; á don Juan Martínez de Recalde, almirante general de la Real armada en la jornada de 1588 contra Inglaterra, y á otra multitud de hombres eminentes, entre los que descuellan en primera fila Andía, el gran Domejón González de Andía, cuyo retrato biográfico vamos á señalarlo.

Jurista de altura, diplomático de extraordinaria habilidad, hombre de letras y pacificador en grado sumo, era el célebre Andía.

Nacido á principios de siglo XIV en Tolosa, apenas contaba la edad de treinta años, cuando ya era respetado como hombre de saber, figurando al frente del régimen foral de la provincia.

Casado con doña Catalina de Tapia, fué vasallo del rey y dueño de la torre de su segundo apellido. Prestó tan grandes servicios, no solamente á los reyes Juan II, Enrique IV y los Reyes Católicos, sino también al rey Eduardo IV de Inglaterra, que en premio de su heroico comportamiento otorgó á Andía el título de *Caballero de la orden de Jarretiera*. Tal fué la ayuda que prestó á aquel monarca en la cruenta guerra que sostuvo con Luis XI.

El texto de tan honroso nombramiento

es el siguiente: "Eduardo, por la gracia de Dios, rey de Inglaterra y de Francia y señor de Irlanda, á todos los que las presentes cartas vieren salud y perfecta dilección. Como entre las obras de los príncipes, ni es la menor considerar los méritos y virtuosas disposiciones de los gallardos y valerosos hombres, para premiarlos del galardón de su virtud; hacemos saber que poniendo nuestros ojos en la nobleza, valor y prudencia de nuestro muy caro y amado Domejón de Andía, natural de España, de donde nos ha sido muchas veces encomendado, le hemos enviado y dado la librea de nuestro collar, para que él y sus sucesores, que se entiende el hijo mayor legítimo de su descendencia, puedan en adelante y perpetuamente llevarla en la misma forma que los caballeros de nuestra casa la llevan; en testimonio de lo cual hemos puesto aquí nuestro privado sello. Dada en nuestro castillo de Windsor á 20 de Agosto del año de Nuestro



Señor de 1471 y de nuestro reinado XI. Eduardo.

De tal modo le sirvió este nombramiento para ensanchar sus relaciones entre los grandes políticos y diplomáticos de Inglaterra; de tal modo le consideraban á Andía, tanto por su saber como por lo que entonces representaba en la corte real inglesa, concesiones y nombramientos de tal índole, que le aprovechó para prestar un nuevo servicio y muy importante al pueblo de Barcelona y á su país natal, Guipúzcoa.

Concertó un *Convenio de reciprocas indemnizaciones entre Inglaterra y Guipúzcoa*.

En 1481, ó sea diez años más tarde, la provincia de Barcelona le encomendó una misión parecida, para obtener licencia del rey y concertar el tratado de paz y comercio con Inglaterra, tratado que se llevó á cabo y con buen éxito debido al ascendiente que Andía tenía ya en la corte de Inglaterra.

Ninguna persona había entonces en el país que resolviera los asuntos internacionales con el tacto, la diplomacia y el éxito de Domejón González de Andía.

Y gracias á este hombre eminentemente diplomático y pacificador, pudieron terminarse en este país aquellas luchas feroces, aquellos bandos sanguinarios de oñacinos y gamboinos, de los hijos de Amándarro al frente de los terribles herreros ochandianeses, que como dice uno de los biógrafos de Andía, iban machacando cráneos con enormes barras de hierro; del feroz Butron, del sanguinario Abendaño y de otros no menos terribles y sedientos de sangre, que medían sus fuerzas y sus elementos guerreros con los ejércitos de Axpe, Legutiano y Marzana.

¿Quién pacificaba aquellos bandos fratricidas que llevaban el luto, la desolación y la ruina, no tan sólo á individuos y familias, sino á todo un país, todo un pueblo? ¿Quién se aventuraba á aquella empresa titanesca y atlética de borrar de los corazones de los irreductibles luchadores vascos, los odios concentrados, las rencillas al parecer imborrables, y los ardientes deseos de venganza, de pasión y de eterna guerra, siempre de eterna guerra?

Pues á nadie más que á Domejón González de Andía se debe la pacificación de aquel proceso continuado de luchas, crímenes, venganzas y demás actos execrables que ensangrentaron la gloriosa historia del país vasco, como una de tantas desdichas que han conmovido hasta los mismos cimientos de nuestro bienestar y de nuestras costumbres.

Andía, penetrando por un lado en los corazones que parecía que manaban sangre de odios eternos en las masas populares, y por el otro conquistando con su experta habilidad de diplomático las inteligencias de los jefes de las feroces partidas de oñacinos y gamboinos, logró que depusieran las armas y con las armas el espíritu de sus instintos guerreros.

Si ninguno otro acto hubiera realizado Andía en bien de su país, tan sólo el que acabó de relatar, le hacía acreedor á una grande recompensa de parte del país vasco.

No en vano creció su popularidad, á tal punto, que con su ilustre nombre se hicieron populares también los siguientes versos, dedicados á su memoria:

Sagar eder gazatea
Guerriyan ere ezpatea
Domejón de Andía
Guipuzkoako Erregia.

El gran guipuzcoano Domejón González de Andía, al revés de la mayoría de nuestros ilustres varones, que casi siempre han muerto fuera de su patria, sucumbió en su pueblo de Tolosa el año de 1489, en medio de un sentimiento general, y habiendo conseguido que su pueblo le aclamara muchos años antes de su muerte "Gran Patriarca de Guipúzcoa", título que bien lo mereció por sus méritos, su talento y su sabiduría nada vulgares.

ADRIAN DE LOYARTE.

En un restaurant

El camarero.—¿El señor quiere comer á una peseta cincuenta, ó á dos pesetas?

El cliente.—¿Qué diferencia hay?

El camarero.—Cincuenta céntimos

Florilegio de Semana Santa

LO QUE DICEN LAS PALMAS

...Somos las palmas, con que los niños de los hebreos recibieron al Hijo del hombre en las puertas de la ciudad luminosa. Nacimos en países lejanos, bajo el azul transparente de un cielo, hacia el cual, al nacer, elevamos nuestras ramas verdes, como una oración de esperanza... Antes que sobre otro arbusto, cayó sobre nosotras el calor oriental de aquel sol, durante las mañanas de todos los días, y por la tarde nos concedió su último beso. ¡Luego, desfallecidas, dimos forma á los suspiros de la Noche en el órgano áureo de nuestras hojas!

...Somos las palmas con que los hijos de aquellos niños hebreos rodean la blanca figura del Nazareno, como con escolta de rayos de sol invertidos. La caricia eterna de las tinieblas empalideció los gérmenes de nuestra vida, y lo que hoy palpita en las venas y tallos de nuestro cuerpo es el alma misteriosa de la prisión y del martirio.

Para la fiesta los niños rizan nuestras hojas y las engalanan con lazos de colores; la Iglesia nos santifica y, luego, en los balcones de las casas honradas, saludamos al caminante con símbolo grato, y damos al viento que pasa nuestras nostalgias del país de la luz...

PÁRRAFO DE UN SERMÓN

...¡Ah, no lo olvidéis, miseros hombres, para consuelo vuestro! Antes que nada Jesús—sol sin ocaso,—es el emblema del perdón. Quien tanto amó que dió su vida á la humanidad en una caricia, ¿qué podía hacer en su Divina grandeza, sino perdonar nuestras culpas y redimirnos de nuestros crímenes, después de morir por ellos?

DEL DIARIO DE UN POETA

Las calles se han poblado en silencio de devotas, que van con mantilla y enlutadas. La ciudad simula un jardín maldito, en que las mujeres parecen flores de dolor con pétalos de encajes negros. Y no hay otra nota que destaque sobre el luto general que una roja, la pincelada del clavel, que á mí me ha dado la visión de la sangre de Cristo, cayendo sobre todos, pero al cabo evaporándose en aromas.

LA CANCIÓN DE LAS CAMPANAS

¡Hosanna en las alturas! ¡Hosanna en las alturas! ¡Gloria!... Ya vive Jesús el Nazareno. Jesús resucitó. Que vibren nuestras voces de metal; que prenda nuestro júbilo en los pechos de los hombres, y que toda la armonía que lanzamos se difunda por los aires y se extinga en cadencias rumorosas, matizando la sonata de perfumes y de luz, con que puebla los espacios la Primavera, que nace... ¡¡Hosanna en las alturas!!

Suenen vigorosos nuestros cantos. Que suenen como cánticos de gloria y caigan en las almas como lluvia de alegría, á cuyo influjo los corazones se abran como capullos de rosas á la caricia del Sol. ¡Ho-

sanna!... Dios se eleva en las alturas. ¡Entonemos nuestra canción de metal!

J. RUIZ-CASTILLO

En el Cenáculo

Al decreto divino el alma atenta, llevado en alas de su amor postrero, víctima triste que sus horas cuenta, Jesús en el Cenáculo se sienta, á celebrar la Pascua del Cordero.

El nardo sirio en la vecina loma y el pebetero que á sus plantas arde mezclan su casto penetrante aroma, mientras lanza á los vientos de la tarde la égloga de su arrullo la paloma

Y allá en el fondo la ondulante llama trémulo y blanco resplandor de luna sobre la frente de Jesús derrama, mientras del pecho que el amor inflama van saliendo sus frases una á una

Para escuchar el amoroso acento inclinan los discípulos amados sus frentes en acorde movimiento como agitadas por el mismo viento, se columpian las flores de los prados

Y reflejan en círculo amoroso sus absortas y tímidas miradas de Jesús el destello luminoso, cual reflejan al astro más hermoso las estrellas en círculo formadas.

Juan sobre el pecho de Jesús se inclina y escucha el ritmo del sollozo interno que, á impulso del dolor que se avecina, desborda como fuente cristalina que enturbian los raudales del invierno

Iguals todos en amor y pena cuantos el Cristo redimir ordena sus manos tienden al manjar divino gustando al fin de la Sagrada Cena su Cuerpo y Sangre por el pan y el vino.

Trocada al soplo de su aliento puro, del pan y el vino la mudable esencia dará vida al Amor, fruto maduro de un seno virginal que en valle oscuro perpetúa en los siglos su presencia.

Así al rumor de un fiat soberano un mundo nuevo se condensa y labra la flor sonríe, fructifica el grano, y, cual perla caída de su mano, brilla un sol encendido á su palabra.

Y así el suspiro del amor constante será heredero del poder fecundo, y en todo siglo y en región distante á la voz del apóstol caminante, vuelve Jesús á recorrer el mundo.

Sobre el ara la vida se renueva; el Cristo entre los suyos aparece, y recoge del llanto de la prueba lágrimas dulces que al tesoro lleva del paraíso que al dolor ofrece

Y aquellos pechos que su amor abraza laten con dulce y acordado ritmo al viento del dolor ó suerte amiga, juntos como los granos de la espiga y las doradas perlas del racimo.

FRANCISCO ITURRIBARRIA.

Una enfermedad de moda

Lo es, sin duda alguna, la influenza, que en la época actual se apodera de los organismos hasta abatir incluso á los más vigorosos. El doctor A. E. Wrigt, director del Laboratorio de vacunación en el hospital de Saint-Marry, ha obtenido varias curaciones de este padecimiento por el método de la inoculación. He aquí cómo explica el notable bacteriólogo la manera de aplicar su tratamiento: "Cuando el enfermo es atacado por la influenza, tomamos algunas gotas de su sangre y cultivamos después los microbios de la enfermedad, sea ésta originada por el bacilo de Pfeiffer, por un estreptococo, ó por otro cualquiera. Los microbios de la influenza, en efecto, varían infinitamente según los individuos. En el breve espacio de tres á seis horas, el microbio llega al grado de evolución necesaria, y entonces puede apreciarse su virulencia. La vacuna así obtenida está en las mejores condiciones para ser inoculada al paciente. Y en la mayoría de los casos se obtienen resultados satisfactorios, pues la curación es rápida.

"Para los enfermos que no tienen la paciencia de esperar la preparación de la vacuna con sus microbios, disponemos de otra vacuna, que es el resultado de numerosas experiencias y que ha surtido favorables efectos. En el caso de que un enfermo sea atacado por influenza debida á una variedad particular de microbios, no vacilamos en inocular la enfermedad del sujeto. De esta suerte hemos podido cultivar muchas veces en nosotros mismos una vacuna análoga á aquella que había de servir para el enfermo. Recientemente contraí yo la influenza de un desgraciado que desde hacía treinta años sufría este padecimiento. En la actualidad su estado ha mejorado mucho y pronto se hallará completamente restablecido."

BUENA SUERTE



—¿Es usted el médico?

—No, señor; el barbero.

—¿Y qué opina usted?

—Que se muere en seguida; ya tiene las manos amoratadas.

—Eso es de manejar el vino; es tabernero.

—Pues güena suerte tiene de que sea el vino; porque si no, ya estaba defunto.



NOVEDADES



AÑO II

SAN SEBASTIÁN 20 MARZO 1910

NÚM 39



EL FAMOSO SANTO CRISTO DE VERGARA, DE MONTAÑÉS

Carreras extraordinarias en Auteuil



Los regalos del presidente de la República y centros deportivos, expuestos antes de las carreras.

LA semana última y organizadas por una comisión especial, han tenido lugar en París las carreras extraordinarias, cuyos productos se destinan al socorro de los damnificados por las últimas inundaciones del Sena.

El presidente de la República, Mr. Fallières, que acudió con su esposa á las carreras, ha regalado los más importantes premios, algunos de los cuales aparecen en una de las fotografías que en esta página publicamos.

Otra de estas fotografías es un aspecto general, donde se vé el inmenso gentío congregado en el hipódromo de Auteuil.



Una elegante parisién en las carreras de Auteuil.



Vista general de la elegante concurrencia que acudió á las carreras organizadas para socorrer á los inundados.

Fots. W. G. Press.

Por las víctimas de la inundación

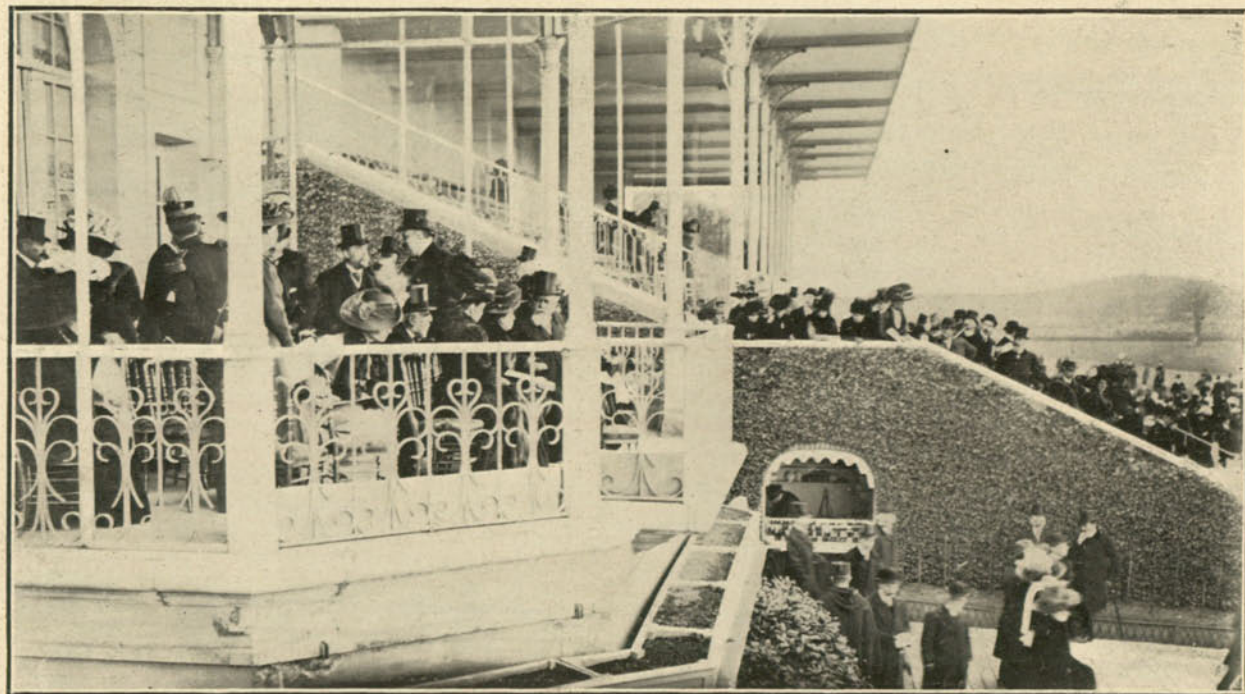


El presidente de la República francesa, M. Fallières (X), con su esposa, llegando á las carreras organizadas en Auteuil para socorrer á las víctimas de la inundación.

Con estas carreras á beneficio de los pobres damnificados por la crecida del Sena, se ha inaugurado en París la próxima temporada de primavera, que promete ser brillantísima.

Las elegantes parisienses, con sus artísticas *toilettes*, contribuyeron, como siempre, á formar el cuadro delicioso y sugestivo de Auteuil.

La tribuna presidencial se vió muy concurrida durante las carreras, pues á más de M. Fallières, su señora y los edecanes que le acompañaron, entraron, como de costumbre, las principales figuras políticas y señaladas personalidades de la vecina República. La tarde, verdaderamente deliciosa, contribuyó en mucho al lucimiento de la fiesta.



La tribuna presidencial en las carreras extraordinarias de Auteuil.

Los pelotaris vascos en Roma



Sentados, de izquierda á derecha: Anacabe (menor), Otegui, Chapasta, Fratoddi, Salvatore, Aremayo, Aizpiri y Sarasúa. De pie, en igual forma: Anacabe (mayor), Azcuenga, Brasileño*, Arana, San Juan, Agustín y Garibaldi. En el suelo: Felipe y Marín.



Los pelotaris vascos que se encuentran en Roma, bailando «zortzicos» en una de las fiestas últimamente organizadas por la colonia española.

Fots. Cherman,

Una hermosa idea de los franceses



Comisión organizadora que ha estado en París á recoger á los niños de las familias pobres que han quedado sin casa á causa de la última inundación.

Las generosas iniciativas puestas en acción por los franceses con objeto de aliviar la triste situación en que se encuentran las familias más perjudicadas por la última inundación del Sena, hay que agregar esta hermosa idea de los representantes de la Costa Azul de Francia.

Han reunido éstos á todos los niños de aquellas familias que en la inundación perdieron sus casas, y los han llevado, como prohijados temporalmente, á que respiren otros aires, para alejar de sus cabecitas infantiles la penosa impresión de la última catástrofe, en tanto que sus padres, ayudados en otra forma, pueden ir reponiendo sus hogares devastados por la crecida del Sena.



Momento de salir de París el tren que conduce á los niños.



Llegada á la estación de París de los primeros grupos de niños para embarcar con dirección á la Costa Azul.

Fots. W. G. Press.

Proyecto de una nueva iglesia en Zumaya



Reunión pública celebrada en Zumaya la semana última con objeto de acordar la construcción de una iglesia parroquial. 1. El notario Sr. Otermin, que levantó acta de los acuerdos. 2. El señor cura D. Leonardo Núñez, principal iniciador de la idea. 3. D. Juan Bengoa, quien ha cedido los terrenos en que se edificará el nuevo templo.

Fot. Martiarena.

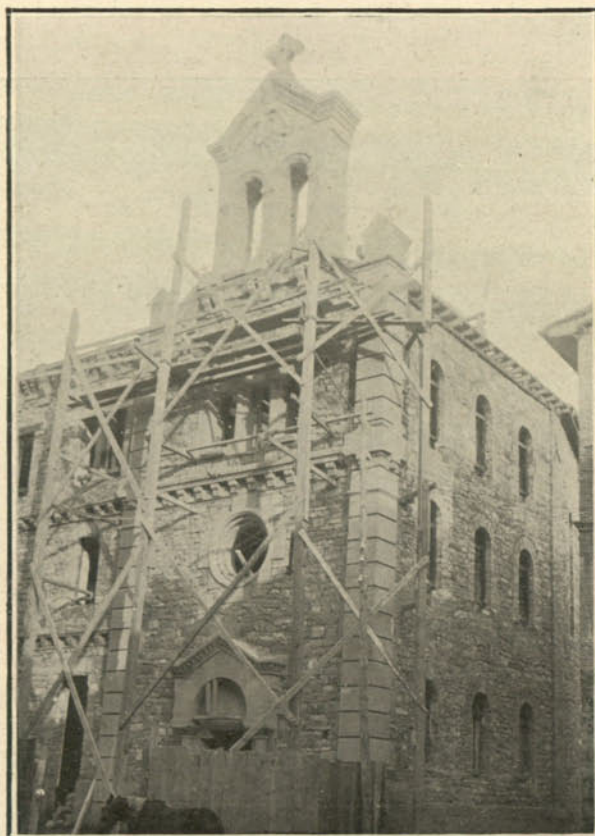
El soldado más pequeño de Francia



M. Marcelino Paccard, quien acaba de ingresar en el ejército francés, siendo el soldado más pequeño, pues sólo tiene 96 centímetros de alto.

Fot. W. G. Press.

Nuevo convento en Pamplona



Vista del convento próximo á terminarse en Pamplona, y cuya construcción ha sido costeada por todos los vecinos de la población.

Fot. Tallaví.

Varias notas del mitin de Tolosa



El Sr. Senante pronunciando su discurso en el mitin contra las escuelas láicas, en Tolosa.



Tribuna presidencial del mitin, en la que aparecen el presidente Sr. Aramburu (1) y el Sr. Elósegui (2) en el momento de leer las adhesiones al acto.



El Sr. Salaberry comenzando su discurso en el mitin celebrado en Tolosa el domingo último.

SECUNDANDO el movimiento de protesta contra las escuelas láicas iniciado en San Sebastián y Bilbao, celebróse el domingo último en Tolosa un gran mitin, al que concurrieron representaciones de toda la provincia de Guipúzcoa. Hizo uso de la palabra en primer lugar el Sr. Aramburu, presidente de la Comisión organizadora, quien comenzó su dis-

curso dirigiendo expresivo saludo á todos cuantos presentes y ausentes simpatizan con la idea de protesta contra las escuelas láicas.

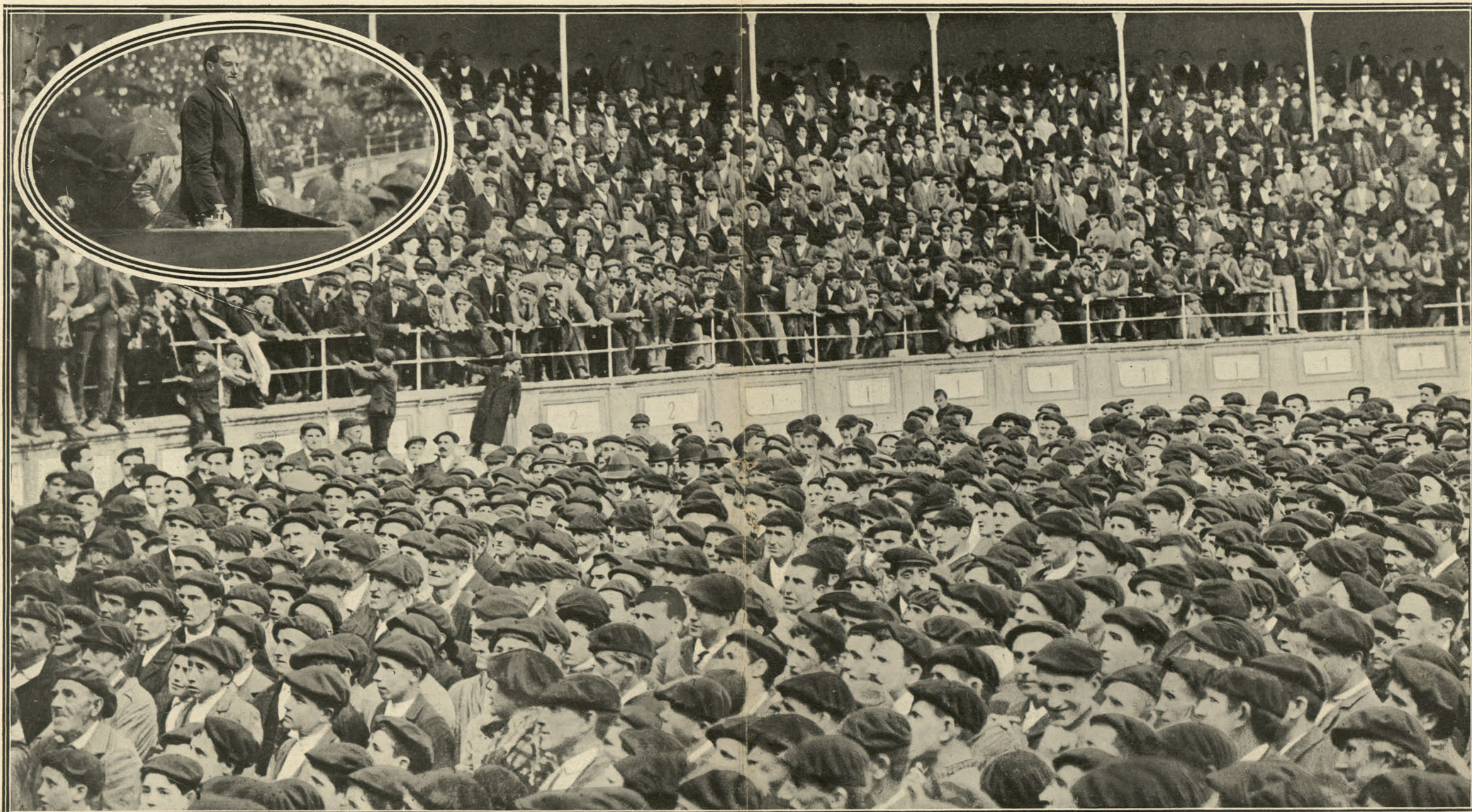
Hablaron luego el popular exalcalde de Elgueta, Sr. Eguren, y los Sres. Senante y Salaberry, diputados por Azpeitia y Tolosa, respectivamente, siendo todos muy aplaudidos.



Un aspecto de la Plaza de toros de Tolosa durante la celebración del mitin del domingo último. Los espectadores aguantaron, bajo paraguas, la lluvia caída pertinazmente toda la tarde.

Fots. NOVEDADES, por Urcabe.

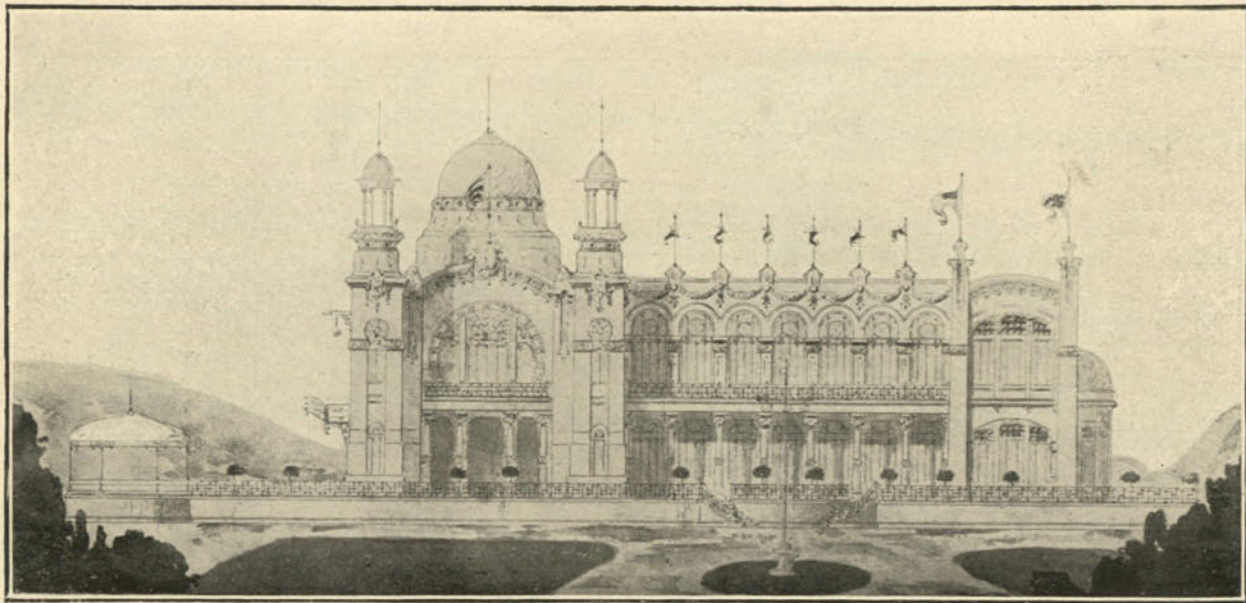
MITIN CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS EN TOLOSA



ASPECTO DE LA PLAZA DE TOROS DE TOLOSA DURANTE LA CELEBRACIÓN DEL MITIN CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS. EN EL ÓVALO APARECE D. CESÁREO EGUREN, EXALCALDE DE ELGUETA, PRONUNCIANDO SU DISCURSO.

Fotografías NOVEDADES, por Urcabe.

La futura Exposición de Bilbao

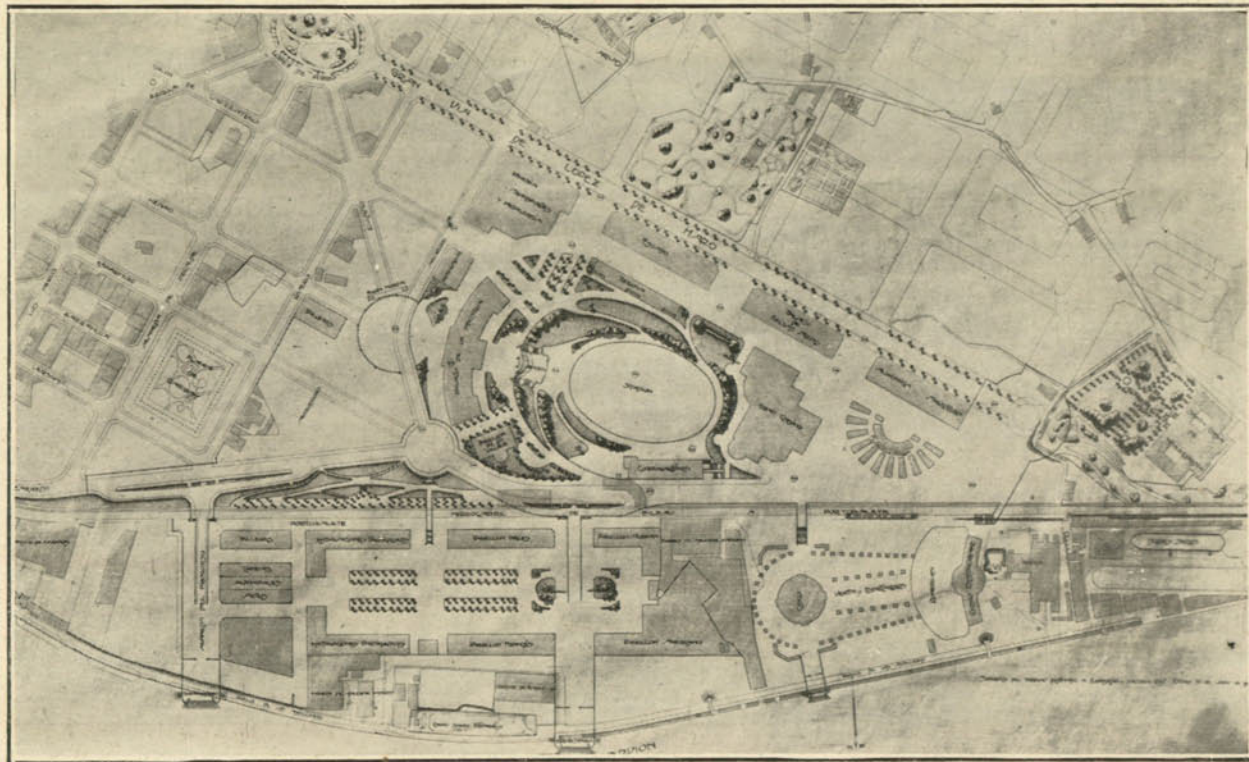


Proyecto de Gran Casino para la Exposición de Bilbao de 1912.

Como primera información de la grandiosa Exposición que se proyecta celebrar en Bilbao para el año de 1912, publicamos en estas páginas algunas reproducciones de los principales proyectos presentados hasta la fecha. Entre éstos figuran el Gran Casino y pabellones de Transportes, Bellas Artes, La Mujer, Museo Comercial y Arte Retrospectivo.

También figura entre los citados proyectos un plano general de los terrenos donde se instalará la Exposición.

Tanto en los proyectos como en el plano general de la Exposición bilbaína puede verse lo que ésta será cuando tan gran idea llegue a realizarse. Para ello cuenta el Ayuntamiento con el apoyo del Gobierno, la Diputación y toda la región en general.



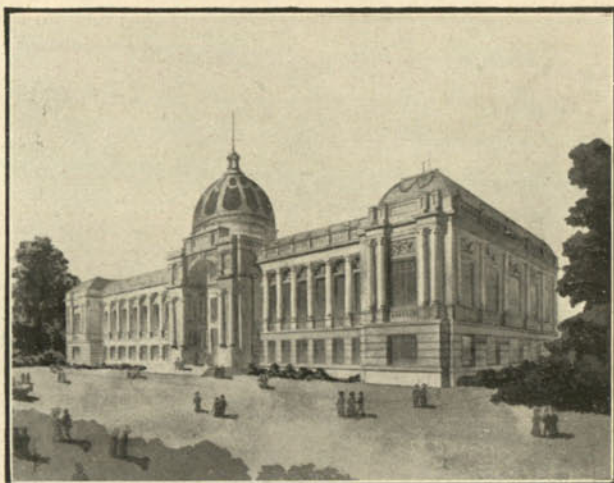
Plano general de la futura Exposición que ha de celebrarse en Bilbao en 1912.

Fots. Goiti.

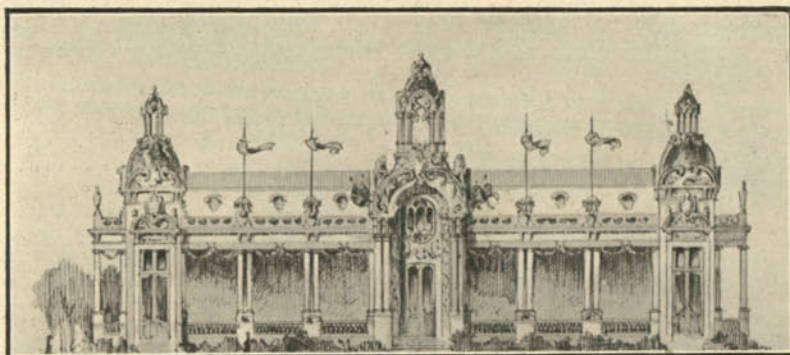
Algunos proyectos para la Exposición de 1912



Museo comercial comparativo.

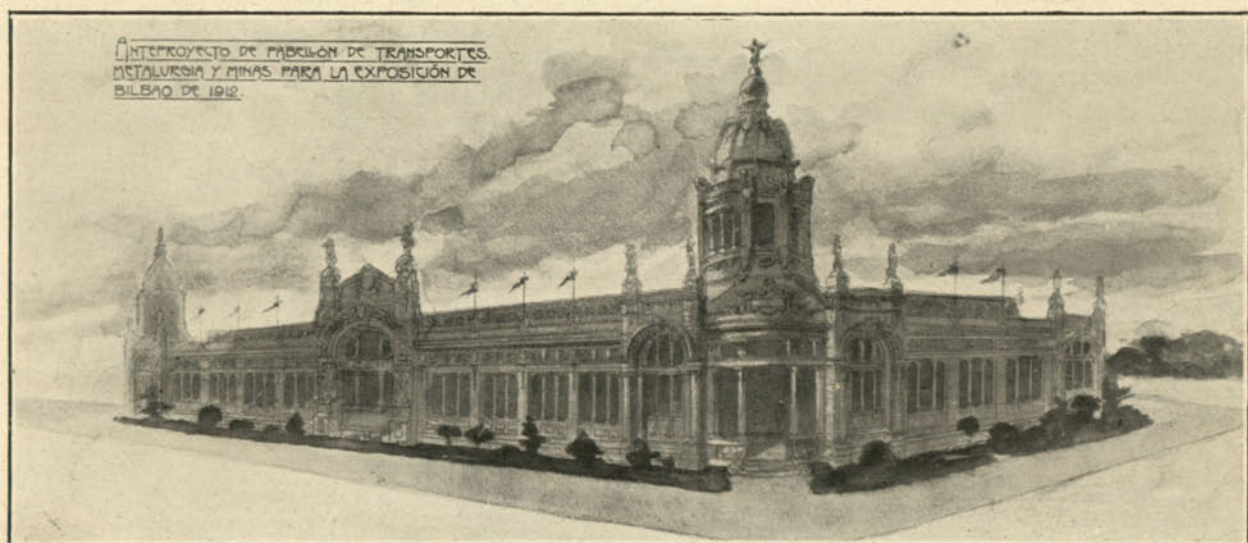


Palacio de Bellas Artes.



Proyectos de los Palacios de Arte retrospectivo y de La Mujer, para la Exposición de Bilbao de 1912.

Entre los proyectos de pabellones para la futura Exposición de Bilbao que en esta página insertamos, figura el Palacio de Bellas Artes, que será permanente, y el de Transportes, donde se verificarán diferentes Congresos.



Anteproyecto de pabellón de Transportes, Metalurgia y Minas de la Exposición de Bilbao.

Fots. Goiti.

Un mitin en Zaragoza



D. Luis Aristizábal (x) pronunciando su discurso en el mitin contra las escuelas láicas celebrado en el teatro Pignatelli de Zaragoza. En la mesa presidencial aparecen á derecha é izquierda del presidente, Sr. Pano, los Sres. Sanz, Corella, Castellón, Caveró, Sancho, Arias, Iranzo, Elio, marqués de las Hormazas, Comín, Royo Villanova. Torcal y Vela.

Fot. Freudenthal.

Una fiesta del árbol en Vitoria



El alcalde de Vitoria, Sr. Serdán, plantando en la plaza de Bilbao un retoño del Arbol de Guernica durante la fiesta del Arbol celebrada el domingo último.

Fot. Echeveste.

Asuntos varios de actualidad



M. Jean Mascart, notable astrónomo del Observatorio de París, que ha marchado al Instituto Meteorológico de Tenerife para hacer diferentes observaciones.



Medalla creada como recompensa para los jueces de paz de Francia.



Nuevos modelos de monedas de diez céntimos puestas en circulación en Francia.



M. Claudio Hémery, que ha cumplido cien años el 15 de Marzo último. El secreto de su larga vida dice que consiste en el régimen alimenticio á que está sometido.

El ministro de Justicia francés ha creado una medalla, cuya reproducción publicamos, y con la cual se premiará desde ahora á todos los jueces de paz que sus méritos les hagan acreedores á tal recompensa.

También reproducimos el nuevo modelo de monedas de diez céntimos creadas por el Gobierno francés. El dibujo es original de un reputado artista, y serán fabricadas con aluminio, regeñándose las de cobre que



El carnero «Pepete», vencedor en la lucha verificada en Eibar el domingo último.

actualmente están en circulación.

De la lucha de carneros últimamente celebrada en Eibar, insertamos también una fotografía, en la que aparece el carnero «Pepete», que resultó vencedor, y en favor del cual se habían hecho varias apuestas.

En otra de estas fotografías aparece el sabio astrónomo Mr. Mascart, quien ha sido comisionado para estudiar en el Observatorio de Tenerife diferentes fenómenos meteorológicos.



Fuerzas del ejército alemán dispersando en Berlín los diferentes grupos de agitadores socialistas que han promovido disturbios á causa de las últimas elecciones.

Fots. W. G. Press.

Notas gráficas de la semana



Jura de la bandera verificada en Pamplona el domingo último por los reclutas del nuevo reemplazo.

Fot. Tallaví.



El asesino de Elisa Vandame conducido por la policía de París después de ser sacado del Sena.

Fot. W. G. Press.

En una de las interesantes fotografías que en esta página publicamos, aparece el asesino de la joven Elisa Vandame, á quien la policía parisién estaba buscando inútilmente, y cuya captura ha tenido lugar en el Sena, en forma bien original. El agente Lecuyer vió que por el puente de Alejandro III se

arrojaba un hombre, y tirándose tras él, consiguió sacarlo vivo. Registrado luego, encontrábase un papel escrito que decía: «Soy el asesino de Elisa Vandame».

Para conducirlo desde el cuarto de socorro á la prevención, pidió le cubrieran la cabeza como aparece en el grabado.



M. Duez (X) liquidador de los bienes de las Congregaciones francesas, acusado de una estafa de diez millones de francos, saliendo de declarar ante el tribunal que instruye el proceso.

Fot. W. G. Press.

Gas sufragistas francesas



M. Arria Ly.



M. Nelly Roussele, presidenta de las sufragistas francesas.

Fots. W. G. Press.



M. Hubertine.



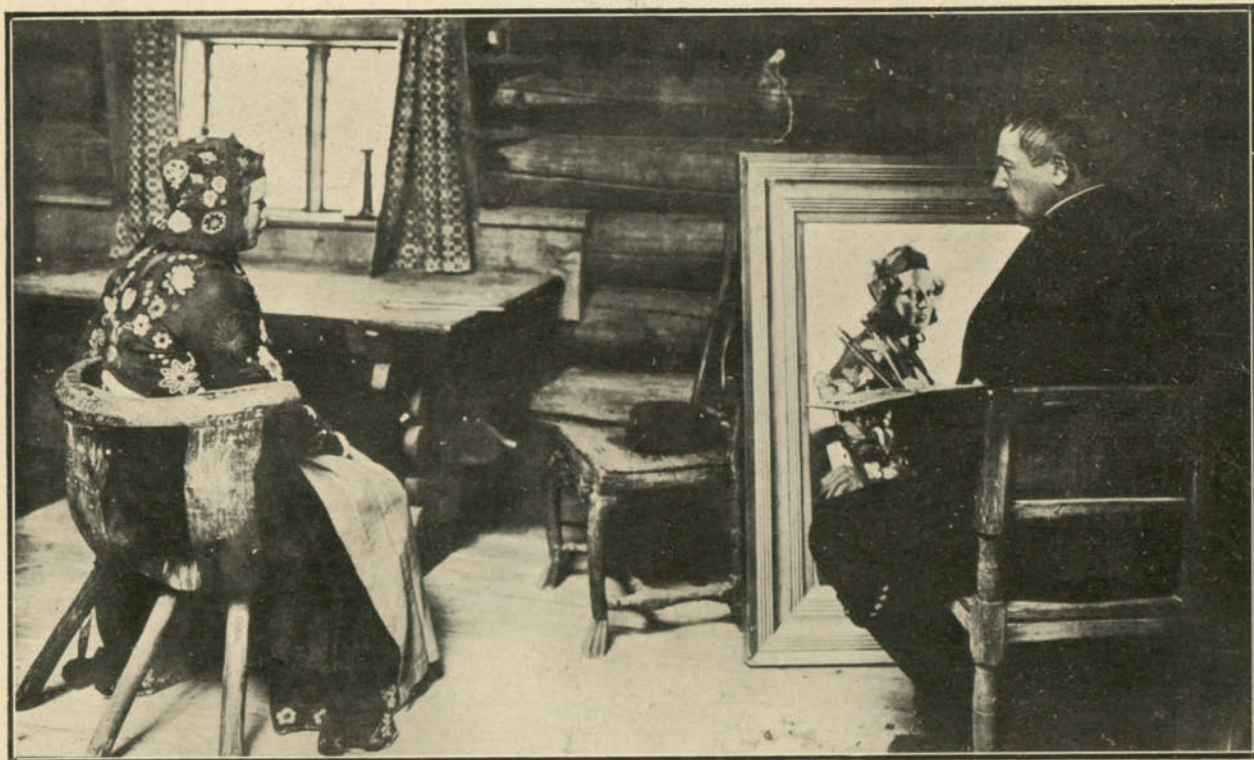
M. Oddo Deflou.



M. Durand.

SIGUIENDO el ejemplo de Inglaterra, varias intelectuales parisienses han convocado una reunión magna en la que se ha votado, como principal acuerdo, el pedir al Gobierno el derecho del sufragio y la representación oficial para la mujer. Presidió el mitin M. Nelly Roussele, quien fué proclamada candidato para las próximas elecciones, así como otras cuatro compañeras cuyos retratos publicamos también.

Homenaje á un gran artista



El gran pintor M. Anders Zorn, en su artístico estudio de la villa de Mora, donde han acudido últimamente artistas de todo el mundo á tributarle un homenaje de admiración con motivo de haber cumplido cincuenta años. Fot. Trampus.

Ga actualidad en el extranjero

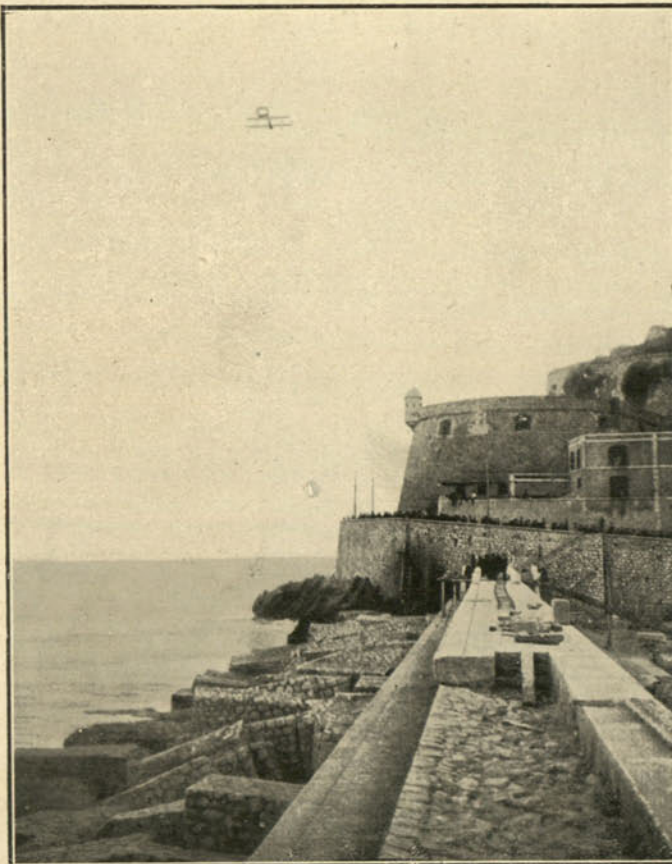


M. Harriman, que á la muerte de su esposo, «el rey de los Caminos de Hierro», se ha puesto al frente de todos sus negocios, siendo la primera mujer banquera de los Estados Unidos.

ENTRE las diferentes notas de actualidad extranjera que en esta página recogemos figura un retrato de mistress Harriman, la viuda del «rey de los Caminos de Hierro».

Esta inteligente mujer, á la muerte de su esposo, le ha substituído en la dirección de todos los negocios bancarios, siendo muy celebrada su importante gestión financiera en los Estados Unidos.

El otro retrato es del heroico marinero parisién Jorge Bernard, á quien el Gobierno de su país ha concedido una condecoración por el salva-



El biplano de M. Rougier, evolucionando sobre la bahía de Mónaco, la semana última.



El marinero Jorge Bernard, á quien acaba de condecorar el Gobierno francés por el heroico salvamento de un niño que se arrojó al Sena con propósito de suicidarse.

mento de un niño que se arrojó al Sena con intención de suicidarse.

También publicamos una interesante instantánea del biplano de M. Rougier evolucionando sobre la bahía de Mónaco. Este notable aviador es uno de los que concurrirán á la próxima quincena de aviación de San Sebastián.

En otra de las fotografías de esta página aparece el ilustre escritor español don Manuel Linares Rivas, quien ha dado en París una interesante conferencia sobre arte español, por la que ha sido felicítadísimo.



El ilustre literato español, D. Manuel Linares Rivas, que acaba de dar en París una notable conferencia sobre arte español, por la que ha sido muy felicitado.



El expresidente del Consejo de ministros de Francia, M. Combes (X), saliendo de presidir la Comisión que entiende en el asunto de los bienes de las congregaciones.

FIGURAS DE OTRO TIEMPO

El Quijote en solfa

Un ilustre poeta español, Fernández Saw, refundiéndose á sí mismo, ha hecho aparecer nuevamente en escena á aquel don Alonso Quijano, nunca tan bien llamado como ahora el caballero de la Triste Figura.

Nadie como yo tan pesaroso de no haber podido asistir al estreno de esas "Figuras del Quijote", principalmente por escuchar de labios del mismo autor ese precioso prólogo que, según la crítica, fué lo más interesante de la representación.

Pero es lo cierto, que desde este rincón de la bravía costa Cantábrica pareceme haber oído la recia voz de Maese Pedro exclamando tras la cortina del clásico retablo:

"Llaneza muchacho y no te encumbres que toda afectación es mala".

Parece ser que en Montecarlo han mantenido también á Don Quijote, con toda la impiedad y el desenfado que nuestros vecinos los franceses ponen siempre en tales aventuras.

Sobre la adaptación del libro inmortal, hecha por Le Larrain, el zapatero-poeta, ha compuesto Enrique Cain para Massenet un argumento, del cual dice Zamacois que "tiene una sencillez de balada". Añade luego que la música "suena como un alma", lo cual que, para no haberla oído, ya es bastante decir.

Mariano de Cavia afirma por un lado que esta vez se ha librado Don Quijote de la mayor desventura: el color local.

"Massenet, dice, se le permitido la coquetería de prescindir en absoluto de temas y motivos españoles".

¡Qué lástima! Yo me figuraba ver nada menos que el yelmo de Mambrino arrojado á los pies de una jacarandosa maritornes. Pero me consuelo pensando que en la partitura hay un aria bufa que canta Sancho renegando de las mujeres...

Y váyase lo uno por lo otro.

Un autorizado cronista ha dicho últimamente que se explica esta fiebre de meterse con el Quijote por la pasión que este gran libro inspira á todo el que cumplidamente lo saborea.

Así es que, si todos los enamorados de la inmortal novela dan en la extraña manía de salir con su obrita sobre motivos del Ingenioso Hidalgo, va á ser cosa de emigrar de esta, no ya república, sino insula de las letras, y aún del mundo entero.

Por lo pronto, Mascagni y Puccini ya se preparan á darle dentro de poco su correspondiente golpecito. Y aún dentro de casa, no ha de faltar otro Manuel Chaves que saque nuevamente á escena, no ya al malaventurado caballero, sino al mismísimo Cervantes, para que nos recite otro enfático monologuito como el de aquel célebre entremés estrenado hace

años en Sevilla, y que si mal no recuerdo empieza así:

"Nací en Castilla y en hidalga cuna".

Cuánta verdad hay en las palabras del maestro Cavia.

"No por legión, sino por legiones se cuentan los folloncos".

¡Don Quijote con música!...

¡Sancho en verso!...

Por legiones, no cabe duda.

MANUEL G. NOGALES.

El paraguero

Trabajaba en el quicio de una puerta. Le servía de toldo el mirador del principal, y del fuerte aguacero le resguardaba la tapia del jardín.

Solamente llegaban á él las gotas de la lluvia que salpicaba los enverjados de la tapia.

Era un vagabundo, un paraguero. Un niño de doce años, de tez curtida por los rayos del sol.

En su semblante brilla el candor de su alma inocente confundido con rasgos de idiotez, pues tal semejan, á simple vista, las líneas de su rostro afeadas por el abandono y la necesidad.

El raído capuchón de su viejo impermeable cubre su cabecita de rizado cabello completamente desgredado, y sus rasgones nos permiten ver la pobre vestimenta que cubre su cuerpo.

Zuecos de tabla, calzan sus pies desnudos.

Los útiles que debe emplear en el paraguero que compone, los tiene separadamente en un trozo de papel amarillento, sujeto para que el aire no lo lleve con cuatro ó cinco piedras recogidas del camino, y en una pesada caja de zinc guarda, en confuso tropel, las demás herramientas de trabajo.

Dos ó tres perros callejeros le hacen compañía, atraídos por los mendrugos de pan y trozos de viandas que posee en un saco de áspera tela, sin color, medio abierto.

—¡Caramba! que viento, no me deja trabajar—dice para sí el muchacho,—vencido en su empeño de sostener abierto el paraguero que compone, lo cierra y seguidamente comienza á martillar en el enlosado de la puerta, queriendo enderezar un alambre, y al compás de su martillo entona una canción que decía:

No tengo padre ni madre,

no tengo casa ni pan

¡Ay... ay... ay... ay qué pena,

qué pena es no tener ná...!

El eco de su plañidera voz y las sentidas palabras de la copla, se pierden en el aire confundidos con los zumbidos del viento...

El canta, por cantar, no siente esa pena, al menos en aquel momento en que está todo absorto por su trabajo... tan embebido se halla en su ocupación...

Más desde un piso vecino, Virginia le acecha. Ella, en la plenitud de los goces de la vida, florecientes en sus diecisiete

años, llena de esperanzas felices y rodeada de cariños, siente una pena muy honda y muy grande al contemplar aquel cuadro, aquella existencia sin rumbo, sin ánora al parecer que le sujetara al puerto de refugio, expuesta á perderse en los huracanes de la vida, y se pregunta: "¿Será verdad lo que canta?... ¡pobrecillo...! Si estuviera mi mamá para que le socorriera... más no está... y tardará unos días en regresar de su viaje."

Reflexiona... Su bondadoso corazón no se resignaba á despreciar aquella ocasión de practicar el bien... A falta de recursos, le aliviaría con sus palabras.

Le llamó, y el muchacho, recogiendo todos sus artefactos, cargó con ellos para acudir á su llamamiento y preguntar:

—¿Desea le componga algún paraguero, señorita?

Virginia clavó sus grandes ojos negros en la mísera vestidura del niño errante, y contestó:

—No... deseo me permitas zurcir los rasgones de tu impermeable, para que no te mojes tanto, y te daré de comer; —y sin dejar de mirarle, queriendo indagar el estado de su corazón, le interrogó cariñosamente:—¿Cómo te llamas? ¿No sabes rezar?—y el muchacho, de encorvado como iba con el peso de la caja, el saco de provisiones y sus paragueros rotos bien liados, se irguió un poco para decir:

—Muchas gracias, señorita; me llamo Pedrín y no sé rezar; sólo sé componer paragueros.

—Rezar no es trabajo, ¿no sabes? Rezar es conversar con Dios que es Nuestro Padre y con la Virgen que es Nuestra Madre compasiva... Tú cantabas que no tienes padre, ni madre, ni casa, ni pan, y como esta Madre del Cielo siempre escucha nuestros ruegos y conforta nuestro espíritu, ¿por qué no la rezas?

Pedrín se calló. No entendía sin duda aquellas dulces alusiones, y miró á su interlocutora tímidamente, lleno de gratitud por el tono de bondad de sus palabras.

La candorosa niña le mandó pasar del umbral de la puerta en que se hallaba, y á la vez que confortaba las necesidades de su existencia, vertió amorosa el néctar de vida eterna en el alma del muchacho, viendo trocarse en destellos de fé divina los rasgos de idiotez de su semblante abandonado, en el que reflejaba á la vez el contento que sentía su corazón.

Ella conseguiría que su mamá protegiera al muchacho y le salvara de los escollos de la vida, dando rumbo á su existencia errante.

El niño se alejó feliz acariciando esta esperanza, y Virginia, que vislumbró que un rayo de luz divina había penetrado en la inteligencia virgen del niño vagabundo, miró al Cielo y sonrió dichosa sintiendo en lo más recóndito de su corazón la satisfacción indefinible del bien obrar.

M.^a DE LAS MERCEDES ALONSO.

Conflicto resuelto

—De buena gana contestaría á Luis, pero no me pone sus senas.

—¿Tienes más que escribirle diciéndole que te las ponga?

DE LA CORTE A LA COSTA

Cuestiones taurinas

Por ahora, y sin seguir hablando del encasillado y de la lluvia de candidatos á diputados á Cortes, lo más saliente que hemos tenido ha sido la desesperación de los *güenos* aficionados á toros que ven, con pena, que San Sebastián se ha llevado á *Machaquito* y que nosotros tenemos que contentarnos con cualquier torero.

La desesperación y el disgusto son tremendos, y si en Madrid viviesen actualmente nuestros bisabuelos, cosa un poco difícil, habría una revolución. ¡Por menos la registra la Historia y hacían barricadas en la plaza de Antón Martín!

Ahora somos más pacíficos; pero no, por eso, menos sensibles, y á estas horas andamos los madrileños con una cara más triste que si nos hubieran pillado con tabaco de contrabando, y pensando por qué San Sebastián va á tener la *ran* dicha de ver á un torero y nosotros tenemos que conformar con una postal en que esté retratado.

Aficionado hay que ya ha tenido cuatro broncas seguidas y lleva gastadas en juicios municipales más que el importe de todo el abono.

—¿Es que se puede sufrir esto? Lo que pasa es que los aficionados somos unas gallinas, salvo el plumaje, y mereceremos ir al fondo de una cazuela de arroz.

—Oiga usted, Gabino, yo soy tan partidario como el primero de los volapies clásicos, pero de eso á dejarme poner calificativos feos, va un abismo más grande que Barroso.

—Sí, señor; gallinas, y si no, ¿por qué no nos reunimos unos cuantos y prendemos fuego á la plaza ó envenenamos al empresario?

—¡Caray! Porque no quiero ir á presidio.

—Porque tiene usted *cerote*.

—¿Yo?

¡Paf! ¡Pum! Una bronca á palos, y el entusiasta machaquista fué á la comisaría por defender con el garrote á su torero predilecto.

Otros, muy por el contrario, han caído en tal grado de tristeza que no parece si no que se les ha escapado la mujer, llevándose todo el dinero y algo de ropa interior.

—¡Vamos, hombre, anime usted! ¿Por qué no se viene usted un ratito al cine, donde creo que hay una francesa que baila más que un peón?

—¡Ay! No estoy para fiestas. Parece mentira que piensen ustedes en diversiones cuando nos vemos privados del coloso. ¡Raza decrepita!

Y apoyando la cabeza en el hombro de su amigo, rompe á llorar desconsoladamente.

—Vaya, consuéllese usted, todavía puede que se arregle.

—No se arregla, no; para mí no hay más consuelo que la tumba.

Les digo á ustedes, mis queridos lec-

tores donostiarras, que si no fueran ustedes tan simpáticos y esa hermosa población tan atrayente, se merecían ustedes nuestra maldición eterna. ¡Ahí es nada la ganga que han pescado, dejándonos á nosotros más tristes que un gaban viejo!

En todas partes donde se habla de este asunto, los ánimos están excitados y sólo se piensa en revoluciones violentas.

Por lo pronto, yo se de un droguero que está abonado á la plaza desde el 75, que ha convocado á unos cuantos buenos aficionados, para que en la trastienda de su casa discutan y resuelvan este pleito.

—Yo creo, dijo uno de los concurrentes, que lo mejor es que nos demos de baja en la contribución, para que llegue hasta el Gobierno nuestra protesta.

—Y que además votemos á los candidatos de oposición para que Canalejas se entere de nuestro disgusto.

—¿Y si acudiéramos á las potencias extranjeras?

—¡Guerra!

—Guerra, no, porque ya está retirado; pidamos ¡Machaquito!

Y de tal modo se excitaron los ánimos en aquella reunión, que los vecinos alarmadísimos pusieron el hecho en conocimiento de la autoridad.

Poco después el establecimiento del droguero se hallaba rodeado de policía que esperaba ansiosa la salida de los conjurados.

—¡Silencio! Ya están ahí. ¡Prendamos á todos los conspiradores!

Y un aluvión de guardias y agentes cayeron sobre los que salían del establecimiento.

—¿Qué es eso?

—¿Qué es este atropello?

—¡Miserables! ¡Queréis hacer una revolución!

Por fortuna, todo se aclaró más tarde en la comisaría.

—De modo que ustedes no conspiraban.

—No, señor; solo pedíamos el reintegro de *Machaco* ante la afición madrileña.

—¿Y eso que lleva usted debajo de la capa? Una bomba, quizás.

—No, señor; mire usted, un busto en escayola del popular diestro.

Les digo á ustedes, que hemos llevado unos días...

A. R. BONNAT



—¿Te gusta el aguardiente?

—¿Que si me gusta? Cuando me mueran llevaré mi botellita por delante.

—Después de muerto...

—Nunca mejor; pa matar el gusano.

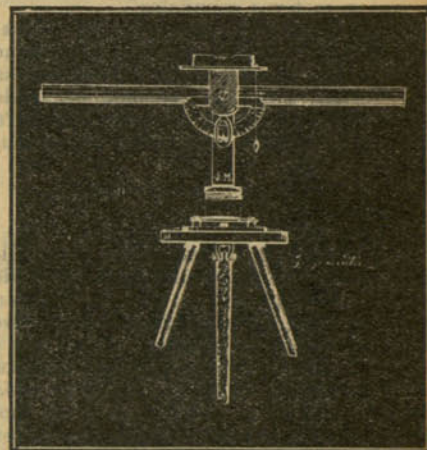
UN NUEVO INVENTO

Para medir grandes distancias

Un joven trabajador bilbaino, José Marañón Arrieta, aprendiz de los talleres de Sanjinés y Dorsch, acaba de hacer un curioso invento, por el que está siendo muy felicitado.



El aparato es sencillísimo, como lo indica el grabado que acompañamos. Un nivel de agua, dos puntos mira sencillos y un cuadrante; eso es todo. Exento de los lentes convexos de que constan los aparatos similares que se construyen en el extranjero, se fija en el trípode y está inmedia-



tamente en condiciones de funcionar. Lo mismo para medir la altura de una torre ó de un monte, como para averiguar la distancia de un punto cualquiera á una eminencia, advirtiéndose que puede manejar el aparato cualquier persona, por poco ilustrada que sea, ó un niño.

El joven autor ha pedido ya la correspondiente patente de invención que le será concedida.

F E M I N A

Los pequeños adornos

Un empleo ingenioso de los pañuelos antiguos de encaje, que son tan lindos y diminutos, consiste en rodearlos á las bombillas de la luz eléctrica, de manera que aquellos pedacitos de tela, de los cuales

"el perfume de un siglo se exhala todavía," formen una especie de pantalla de encaje para atenuar la viva luz de la electricidad.

Las "écharpes" se llevan este año mucho más amplias que el año pasado. Son casi un vestido. Se deja á la tela todo su ancho. Por ejemplo: se toman dos metros y medio de tul, se le ribetea con un galoncito de lentejuela ó de pasamanería y en la parte baja se coloca un pequeño fleco de perlas que le mantienen tirante. Tul blanco, sembrado de gotas de cristal y rodeado de lentejuela negra, es una "écharpe" deliciosa.

Otro modo de hacerlas consiste en comprar dos ó tres metros de tul de colores diferentes y unirlos por medio de una costura delicada á todo lo largo, cuidando de casar las tintas: crema, rosa pálido y verde claro, ó bien azul, celeste, blanco y gris. La mujer, envuelta en estas nubes de tul, parece colocada en medio de un arco iris.

La nueva manera de peinarse cambia por completo los adornos que tenemos costumbre de emplear. Los peinecillos han perdido su razón de ser, no pudiendo colocarlos entre este peinado de cabellos lisos que se sujeta con alfileres de concha y con grandes horquillas de la misma clase, cuadradas en la parte superior. Para los peinados de noche, se llevan estas horquillas enriquecidas con piedras ó simplemente de celuloide, que resultan de un efecto precioso y elegante. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estropean mucho la cabellera y que se inflaman con facilidad, constituyendo un verdadero peligro.



GORRA IMPERIAL, ULTIMO MODELO



GRAN SOMBRERO DE PLUMAS NEGRAS, PRINCIPIO DE ESTACION

También se lleva, para sujetar los cabellos de la nuca, un pequeño pasador de tres ó cuatro centímetros de largo, de concha calada, con una habilidad que recuerda los trabajos napolitanos de este género, lo que no impide que se conozca con el nombre de "Pasador americano".

Los velos del sombrero se hacen cada vez más espesos, en una especie de grandes bandas formando cuadros, que de lejos impide ver la cara. Con esta nueva moda luchan los lindos velitos de tul bordados á mano con arabescos de formas artísticas y caprichosas. Los preferidos son los blancos, los negros y los color marrón: con preferencia los dos últimos, que favorecen más el rostro.

La "Zita" es una especie de faja que se pasa alrededor del talle para mantener las camisetas y blusas. Se cierran al lado y lleva por delante una especie de tirante terminando en unos ganchitos que se clavan en el borde inferior del corsé. De esta manera la ropa interior no se sube jamás y queda ceñida al busto, evitándose el peligro de aparecer en los bordes del descote. La industria adula á las damas felicitando la satisfacción de las necesidades que reclama la estética.

Los últimos alfileres de sombreros que la moda impone son los formados por gruesas perlas falsas de las dimensiones y las formas de las ciruelas claudias. Se hacen también con soutache de oro, imitando gruesos botones de pasamanería. Sientan muy bien con los sombreros de terciopelo y de fieltro.

Para los sombreros de piel se llevan grandes alfileres de azabache y otros muy originales, consistentes en una gruesa margarita de guipur de Irlanda, fijada á la cabeza del alfiler por un botoncito de presión, de modo que se pueda quitar fácilmente para lavarlo. El contraste del encaje y la piel resulta siempre encantador.

La moda, en sus constantes y lentas variaciones, va desechando los lindos vestidos de terciopelo que hicieran las delicias de las elegantes durante el pasado mes de Octubre y otorga la primacía al "tailleur" de liberty, más "chic" y de más vestir, pero de menos abrigo, precisamente cuando arrecian los fríos. La moda no entiende de lógica. Se ven de todos colores, principalmente en negro, morado y toda la gama de los azules.

La gran novedad en los adornos consiste en guarnecer los trajes de "voulottes" de la misma tela, bien redondas y más ó menos gruesas. Como el liberty se pliega al cuerpo, permite muchas excentricidades, como por ejemplo: la falda ajustada hasta las caderas se monta sobre un canesú fruncido, de donde parte cortada en forma bastante larga y muy cerrada en el bajo por una banda de piel que parece ajustarse á los tobillos y dificultar la marcha.

Las chaquetas se hacen más cortas cada vez y cruzadas, con cuello chal cerrado con un grueso botón y sin más adorno que las bandas de piel en los puños, como la falda.

Con estos vestidos, relativamente ligeros, se hace precisa la piel, y como la "étrole" ya no se lleva, es necesario recurrir á la "écharpe" vaporosa y muy larga.

Los grandes abrigos de piel son espléndidos, pero como su precio los suele hacer inabordables, se llevan mucho los abrigos de paño bordados de soutache.

Un nuevo capricho rarísimo, que no sé si arraigará ni si pasará la frontera, son los sombreros adornados con "crochet y punto de aguja". Las elegantes preparan sus agujas y hacen flores de lana blanca para adornar sus sombreros. Se ven en los paseos en "autos" los sombreros de forma campana, con la copa cubierta por crochet de lanilla gris y terminando en el borde con una franja de piel ó terciopelo. Su aspecto de sencillez y rusticidad no deja de ser simpático.

BARONESA DE LERIN

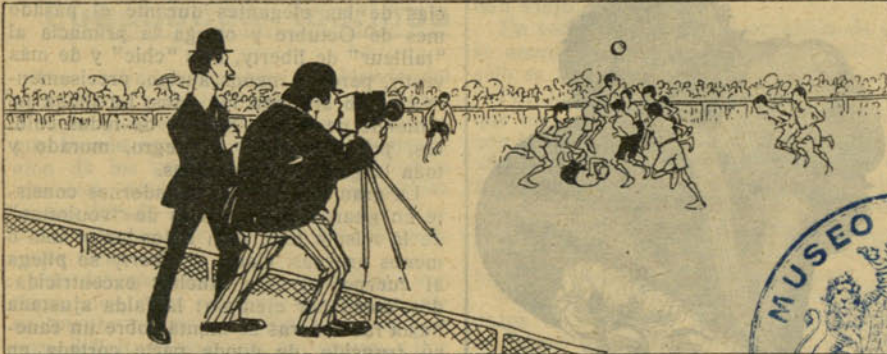


SOMBRERO PARISIEN DE ULTIMA MODA

NOVEDADES

El campeonato de Foot-ball

POR ATIZA



—Este es el mejor sitio. ¡Ahora, venga una jugadita sensacional!



—Para acá vienen... Aprovecha... ¡Duro...! ¡duro...!



—¡¡Goal!!!...

Un álbum interesante

Según un periódico inglés, la reina de Grecia posee un álbum, que suele presentar á todas las testas coronadas que visitan á Grecia ó con las cuales ella se encuentra en sus viajes, rogándoles que contesten á las preguntas que les expone.

Al rey, su esposo, le tocó contestar la pregunta: "¿Cuál es la idea de usted respecto á la felicidad?" No sabemos si

el rey habrá reflexionado poco ó mucho para dar la siguiente contestación:

"Disponer siempre de una doble corona (moneda) sin llevar una corona."

Menos ambigua resulta la contestación del rey de Suecia á la pregunta: "¿Qué idea tenía de la desgracia?" "Una desgracia—escribe—es llevar un calzado demasiado estrecho con un grano de trigo dentro."

Al rey Eduardo le tocó contestar la pregunta: "¿Qué clase de personas le

parecían ser más desagradables?", y sin encubrir sus antipatías, escribió: "El más antipático del mundo es, según mi parecer, la persona que en todo trance ha de señalarle á uno con el paraguas, gritando: ¡Aquí está!

PASATIEMPOS

COMBINACION,

POR SALAZAR Y YESTE

ATILANO
ENRIQUE
TIMOTEO
FACUNDO
BENIGNO
RICARDO
OMPOSO

Sim. trocar de sus lugares respectivos los anteriores nombres, córralos de uno á otro lado, por espacio de tres veces, y hallaránse con tres nombres, todos ellos masculinos.

Claro que los susodichos aparecerán, uno tras otro verticalmente. (Conste).

JEROGLIFICO,

POR GREGORIO MORTE

E50

K

A E I U

Y

LA CHA

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUMERO ANTERIOR:

Al rombo:

C A M A R A
C A D E T E
C A L E S A
C A M I L A
C A S A D A
C A N O S O

A la charada:

COLABORACION

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

QUINCE PALABRAS 1,50 PESETAS

El precio del anuncio en esta sección, es de 1,50 las quince primeras palabras. Por cada palabra más 10 céntimos.

PAPEL para envolver se vende á 0,25 kilo en la Administración de este periódico.

SE COMPRAN todos los tomos de "La Basconia" de Buenos Aires. Informarán en esta Administración.

CLASES de solfeo, preparatorio para el canto y piano y canto. Churruca, 4, 1.º

APRENDICES de imprenta algo adelantados hacen falta. Informarán en esta Administración.

MAQUINAS de escribir "Empire", último modelo, garantizadas por 12 años, 550 pesetas. Guetaria, 5, almacén.

Perdida su FELICIDAD

POR NO PODER ALCANZAR LOS

POLVOS ANTISÉPTICOS CALBER



Este niño **no cesa de llorar**. Con los **POLVOS antisépticos CALBER** se ha curado todos los sufrimientos de **granos, escocidos, ardores de la piel, picaduras y sarpullidos**. Para las señoras son el mejor tratamiento **para conseguir un cutis fino**. Supera á todos los demás, porque siendo más puro **refresca y embellece el cutis** en grado extraordinario. Su envase especial registrado, no da lugar á infección como sucede cuando se usa la boria de cisne. Higiénico por excelencia, recomendado con éxito por la ciencia médica.

Agente general para España y Portugal: D. FRANCISCO LOYARTE, San Sebastián. Venta: En San Sebastián, farmacia de Casadevante.—En Rentería, droguería de Lecuona.—En Tolosa, farmacia de Oyarzábal.—En Irún, farmacia de Lago, sucesor de Lasa.—En Zumaya, señor Otaño.—En Azpeitia, farmacia de Nazábal.—En Eibar, droguería de Olanarrieta y en las principales droguerías, farmacias y perfumerías.

DEPILADOR NIL Destruye instantáneamente, sin dolor y para siempre, el **VELLO** y el **BOZO QUE TANTO AFEAN**. La **PIEL** se **SUAVIZA Y ATERCIOPELA**. Lo emplean la alta aristocracia y los artistas. No causa la menor inflamación en la epidermis. El único aprobado por las eminencias médicas. — El frasco: 11 pesetas franco de porte, en sellos de correo. — **VERDEILLE**, Farmacéutico de 1.ª clase, 87, Rue de Lévis, PARIS. — En MADRID: Farmacia **GAYOSO**, Arenal, 2.

Automóviles "Peugeot"

ENTREGA INMEDIATA

Elorrio, Gondaiz,
Espada y Compañía

SAN SEBASTIAN

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES

SASTRERIA ECONOMICA

Camisería
y géneros de punto
Narrica, 3

Manuel MADRAZO

NARRICA, 1
(esquina Boulevard)

SUCURSAL: Loyola, 10

PIANOS, MÚSICA E INSTRUMENTOS

ARMONIUMS Y MEDIOFONOS

Veritas á plazos desde CUATRO DUROS mensuales. Alquiler de nuevos á precios reducidos. Único depósito de los armoniums Christophe.

E. LUNA

Churruca, 4, pral.—San Sebastián.
Casas en Pamplona y Zaragoza.

S. Carasatorre

CORSES A MEDIDA

Especialidad en mallas y nuevos modelos.

ON PARLE FRANÇAIS

AND ENGLISH

SAN MARTIN, 16

TODO EL MUNDO LO DICE
Y ES VERDAD

Para comprar calzado barato, **LEGATRI**

Pulpa melazada

El pienso más económico y más práctico que se conoce, para toda clase de ganados, ya se considere como alimento de energía, ya como alimento de engorde.

24 KILOGRAMOS DE AZÚCAR PRÓXIMAMENTE POR CADA 100 DE PESO TOTAL

ENORME CONSUMO, TANTO EN ESPAÑA COMO EN EL EXTRANJERO

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

AGENTE DEPOSITARIO EN GUIPÚZCOA

PRIM, 17, 1.º, SAN SEBASTIAN

Se remiten instrucciones y toda clase de detalles, gratis, á quienes los soliciten.

MURUA Y AGBIZURI

Muebles y tapicería de todas clases y estilos. Especialidad en juegos ingleses. Almacenes los más importantes en su clase

GRAN VÍA, 22, TELÉFONO 1.282, Y ARTECALLE, 52 Y 54, TELÉFONO 465. — BILBAO.

Talleres de Fotograbado

DE

EL PUEBLO VASCO y NOVEDADES

Montados estos talleres con arreglo á los últimos adelantos, con personal competente y como complemento de los de tipografía, se encarga de todo cuanto se refiera á fotograbado corriente, con punto para impresiones en papel ordinario, de línea y zincografía bicolor y tricolor. Para encargos y detalles en esta Administración

17, Plaza de Gulpúzcoa, 17.

TELÉFONO 18

CAMISERIA

EIBAR

(ESPAÑA)

Fábrica de Armas de Fuego
y Cartuchos de Caza

BUENOS AIRES

HUMBERTO I. 1136

Fábrica de Cartuchos de Caza
Depósito de Armas de su Fabricación

Compañía (S. en C.)

Fabricantes de Armas de Fuego y Cartuchos de Caza

EIBAR (España)

A los anunciantes

Avisamos á los señores anunciantes que las órdenes de inserción y suspensión de anuncios es necesario recibirlas ocho días antes de la fecha de salida del número.

... fábricas de mosaicos hidráulicos y de granito
ARRIZABALAGA, ZUBINAS y C.^a

Constructores de obras y de hormigón armado
Especialidad en escaleras con bóveda
de ladrillo

FABRICAS EN: **BILBAO, GRAN VÍA, NÚM. 3**
SAN SEBASTIAN, MORAZA, 18

VERDADEROS GRABADOS DE EIBAR

A PRECIOS DE FÁBRICA

Y TODA CLASE DE TRAMAJOS EN BREVE PLAZO

LARRAÑAGA Y PERCIEN. Bidebarrieta, 3. BILBAO

Depilatorio inofensivo TYRBE



Con el DEPILATORIO TYRBE GARANTIZADO INOFENSIVO, sin olor, ni cicatríz, ni ensuciar, desaparece el bozo y el vello del rostro, manos, brazos y orejas; destruye la raíz. PRECIO; 13 FRS. en sellos de correo ó cheque.



Dirección á MR. TYRBE, 4, RUE PERRAULT, PARIS, quien hará el envío en paquete postal recomendado.

EL PUEBLO VASCO

DIARIO INDEPENDIENTE

BILBAO

Aparecerá en breve.